

NECROLOGÍA

ENRIQUETA HARRIS

El 22 de Abril falleció en Londres, a los noventa y cinco años, Enriqueta Harris, la decana de los estudios de arte español. Nacida del matrimonio de una española con un inglés, se educó en un ambiente familiarizado con el arte antiguo pues su abuelo español era comerciante de antigüedades y su padre, Lionel Harris, también era un destacado anticuario establecido en Londres con una galería que se llamaba The Spanish Art Gallery, que organizó varias exposiciones de arte español, contribuyendo al conocimiento de los artistas más importantes de la pintura española. Su hermano mayor, Tomás, que trabajaba con su padre desde 1928, pintor y luego estudioso de la obra de Goya, a quién dedicó un estudio profundo de sus grabados, continuó la labor de la galería y, a su ejemplo, se dedicó a la historia del Arte, cambiando de orientación de una primera dedicación a la filología. Su maestro fue Tancred Borenius que le dirigió su tesis, aprobada en el año 1934, sobre los seguidores de Goya. De sus viajes a España y de su preocupación por la formación de los pintores españoles de la primera generación del naturalismo es su artículo pionero sobre Juan Bautista Maíno, publicado en la *Revista Española de Arte* en 1934 y la publicación de bodegones de los entonces desconocidos Juan Bautista Espinosa y Francisco López en la misma revista.

De aquellas estancias españolas databa su amistad estrecha con Diego Angulo, con el que había de sostener correspondencia en los años de la guerra civil haciendo de enlace entre su familia en Sevilla y Don Diego en zona republicana. En España conoció también a Augustus L. Mayer, y en Londres entró en relación con los emigrados alemanes que habían huido del nazismo y habían trasladado la biblioteca Warburg de Hamburgo a Londres, especialmente Fritz Saxl y Rudolf Wittkower que marcarían su labor para siempre con el enfoque iconológico novedoso, que se refleja en sus publicaciones sobre El Greco, una sobre los altares del Hospital de la Caridad de Illescas y otra sobre la *Purificación del Templo* de la National Gallery londinense.

La guerra mundial supuso un paréntesis en sus trabajos de historiadora del arte, que volvió a reanudar una vez acabada, en el Instituto Warburg en calidad de colaboradora de Wittkower y,

después, como conservadora del riquísimo archivo fotográfico del Instituto. En 1952 casó con Henri Frankfort, catedrático de Historia Antigua y Arqueología que fallecería desgraciadamente dos años más tarde.

Desde 1957 en este *Archivo se* suceden sus artículos y notas de *Varia* sobre Velázquez: “El Marqués de Carpio y sus cuadros de Velázquez”, “Velázquez en Roma” 1958, “La misión de Velázquez en Italia”, 1960, etc, y sobre algunos aspectos de la pintura española del S. XVII, publicando dibujos de Camilo y dando a conocer diversos documentos para la historia publicando junto a Gregorio de Andrés amplios extractos del manuscrito de Cassiano del Pozzo con la descripción del viaje a España del cardenal Sacchetti en 1626.

En el *Burlington Magazine* desde 1958 se suceden los artículos y las notas sobre diversos aspectos novedosos de la obra de Velázquez que culminan en su obra *Velázquez* publicada en Oxford en 1982, traducida al español en 1996 y saludada como la “más clara, luminosa y verdadera presentación que hoy puede tener un lector respecto a cuanto se sabe sobre la vida y la obra del pintor sevillano”, por sus incisivas observaciones y su riguroso sentido común, alejado de las especulaciones de otros- tentados por la peligrosa vía de la originalidad a toda costa- y asentada por su riguroso conocimiento de la historia y el personaje.

Su dedicación a Velázquez culmina en la organización de la exposición *Velázquez in Sevilla* en Edimburgo en 1996.

Pero la actividad profesional de Enriqueta Harris no se reduce a Velázquez sino a cualquier tema relacionado con el arte español. La publicación de un libro, la celebración de una exposición o la presencia en una venta pública de un dibujo o pintura española hallaban en ella eco inmediato en breves notas críticas publicadas, o en comunicaciones privadas a quien pudiese aprovecharlas.

La dedicación juvenil a Goya encuentra su correspondencia en el libro publicado en 1969 sobre el artista aragonés y en 1990 un artículo conjunto con Duncan Bull sobre la posible génesis de las *Majas* de Goya.

Y como una consecuencia obligada de su dedicación a la pintura española se ocupó también de la fortuna que habría tenido en el Reino Unido en el siglo XVIII y XIX en las colecciones inglesas y en las reproducciones grabadas y litografiadas con memorables artículos en el *Burlington Magazine* y en el *Journal of the Warburg and Courtauld Institute*.

La concesión por el estado español de la Gran Cruz de Isabel la Católica por su constante dedicación a la historia del arte español y a su difusión por el mundo anglosajón, y el Homenaje que le dedicó el Museo del Prado y la Fundación de Amigos del Museo en 2002 premió, adecuadamente, su fértil trayectoria.

Con su muerte se pierde una inteligencia crítica de primer orden y un representante de un modo de entender la historia del arte como un testimonio de la verdad histórica y las circunstancias políticas, sociales, religiosas que conforman el arte -el estilo- de cada artista.

ALFONSO E. PÉREZ SÁNCHEZ